

Gestiones de arriba

Nos ocupábamos en el número anterior de la nueva calamidad que sobre muchos pueblos de esta provincia pesa á causa de los últimos temporales y consignábamos con tal motivo, frases en las que se iniciaba la necesidad de que los representantes en Cortes hicieran en pró de los pueblos una labor activa cerca del Gobierno.

El deseo de estos, el anhelo de que alguien poniéndose al oído de los Ministros les contase lo ocurrido por aquí, la triste situación en que han quedado algunas comarcas, se vio pronto cumplido: un representante en Cortes, el Sr. Aparicio, apenas tuvo noticia del desastre se llegó á los Ministerios de Gobernación y Hacienda, habló á los Ministros y les habló de Burgos, de esta provincia que tanto da al presupuesto general y tan poco recibe de él y recabó, obtuvo de aquellos, promesas de ser atendida en las presentes circunstancias en que no se pide al Gobierno subvención para toros sino subvención para atajar el hambre.

Hay que reconocerle, no somos por sistema; amigos de la censura y de la crítica negativa; en esta ocasión los representantes en Cortes, alguno adelantándose, como el Sr. Aparicio, los más, en cuanto recibieron la excitación que se les dirigiera por los Diputados provinciales, que en la Comisión permanente de la Diputación representan los distritos de la provincia, han instado al Gobierno para que por éste se atienda á Burgos y ante las dificultades que para estas cosas se suelen presentar, nuestra información nos ha puesto en conocimiento de ello, los representantes de Burgos están haciendo una labor, cuya éxito está en la habilidad con que se realice, en la reserva con que se desenvuelva.

No hay pues que empujarles; se hace preciso en visto de ello la calma y la espera sin impaciencias y sin desalientos por hoy; en los momentos actuales, el proceder de la mayoría de los representantes en Cortes no merece sino aplauso; de lo que merezcan mañana, mañana nos ocuparemos.

Como verán nuestros lectores, hablamos de la mayoría de los representantes, no de la totalidad, porque, aunque parezca extraño, hay quien no se ocupa de esta provincia desde que en sus manos tomó el acta, nos referimos al Sr. Zancada diputado por Castrogeriz, y existe también algún otro en quien se dá el caso de que, apenas se anuncia la necesidad de gestionar en Madrid algo interesante para Burgos parece como que siente hormiguillo en la Corte y se nos viene para la tierra.

Dejando esto á un lado, porque no afecta al resultado, que pueda obtenerse el apoyo de quienes así cumplen los deberes de su cargo, confiemos en los que, al pie del cañón, trabajan ahora por los pueblos damnificados.

Otra gestión se está siguiendo por nuestros representantes, nos referimos á la encaminada para conseguir la subvención con destino al Centenario de las Navas de Tolosa, gestión de la que parece ser se separó hace tiempo el Sr. Aparicio.

Motivos de esta actitud? No podemos asegurarlos, pero por lo que se ha oído, por lo que se dice, el representante en Cortes de Burgos, al ver la actitud del ministro de Instrucción Pública ofreciendo la cantidad de mil pesetas con destino á una Exposición de Arte retrospectivo juzgó que la postura más airosa, como contestación á ofrecimiento de ese calibre, no podía ser otra que la de decir adiós al Ministro; y el Sr. Aparicio así lo hizo, dijo adiós al Sr. Alba quien, según en cierta sesión magna nos dijo el alcalde, había ofrecido hacer en este asunto por Burgos lo que hiciera por Valladolid. Ya vemos lo que aquel haría por éste; darle esa porrada de dinero, mil pesetas.

Estas son las impresiones que tenemos por hoy de las gestiones que arriba se realizan para asuntos de aquí de la provincia. Que las gestiones de hoy sea realidades de mañana, eso deseamos y eso pedimos.

El mejor remedio para combatir el estreñimiento son los Grains de Yale, laxantes, purgantes y depurativos. Dosis: uno ó dos granos al cenar. Venta en Farmacias, ó los que

De cosas urbanas

Soy vecino de esta capital hace muchos años, y pensando, como siempre, en la necesidad de reformas y mejoras para esta Ciudad, me decidí á exponer algunas que, aunque sean aisladas, pueden contribuir á embellecerla. Bien quisiera exponer un plan completo de reforma general, pero esto no está á mi alcance ni técnica, ni económicamente considerado: esa es más alta labor que corresponde á aquellos á quienes la población hizo merced de elevar á los cargos que en el Municipio ostentan, y para los encargados de asesorarles en materia tan importante, como es cuanto se refiere á las condiciones de orientación, ornato á higiene de la población, sin perder de vista la topografía y climatología de la misma.

Yo he de ocuparme de aquello que puede acometerse sin grandes dispendios, y que dado el plan actual de la ciudad, tal y como se encuentra, pueda servir como complemento á lo hecho, para obtener de ello todos los beneficios posibles.

Esta es la finalidad, que en el artículo anterior, se propuso este vecino y la que en los artículos presentes y sucesivos se propone realizar si, por quienes corresponden, se toman en cuenta y se estudian algo para adoptar la resolución más conveniente.

Y dicho esto, paso á ocuparme hoy de una reforma que hace mucho tiempo se está esperando y que no llega, me refiero al tapón que obstruye la calle de la Moneda, y su comunicación por el pronto, con la Plaza de Prim.

No necesito demostrar la importancia que tal reforma tiene, pues no habrá nadie que lo dude; sin ella, nos encontramos con que la calle de la Moneda queda relegada á ser una calleja, que, á pesar de la importancia topográfica que tiene, ó mejor dicho tendrá, cuando el tapón desaparezca, no presta servicio al vecindario; de día solo es transitada por los que forzadamente tienen que ir á los depósitos ó almacenes en ella situados y por la noche ¡ah! por la noche todos los gatos son pardos y más vale no hablar.

Hecha la reforma, resultaría más higiénica, porque el aire y la luz, sobre todo el primero, circularían libremente, y sabido es el gran valor higiénico de ambos elementos. La calle reformada, sería de más tránsito por ser camino más corto entre la Plaza Mayor, en que se encuentra la mayoría del comercio, y el Mercado. Las casas que forman esta vía, veríanse obligadas á presentarse mejor al público, enlucirían las sucias fachadas que hoy ostentan y con ello ganaría el ornato.

Y para qué alegar más en pró del derribo del obstáculo, si todos estamos convencidos de ello, pidamos á nuestro Ayuntamiento que de una prueba del interés que le inspira cuanto con el bien de la población se relaciona, removiendo los inconvenientes que se opongan al pronto derribo de las casas que le forman.

Medios, procedimiento para llevar á vías de hecho la idea, se me dirá?

Calma, lector, eso es para otro día. Por hoy no ya más.

En el número próximo continuare estos artículos que, aunque mal perfeccionados, tienen de bueno la intención que les anima, que no es otra que pinchar á nuestro Municipio para ver si hace algo más que Centenarios.

UN VECINO

FLOR DE OTOÑO

Cuando me sonrías tras la vidriera, de las tibias tardes á la luz dorada, fatigado y triste, sobre la almohada, tu pálido rostro parece de cera.

Tienen tus sonrisas el hálbure encanto de una flor que muere cuando á abrirse empuja y hay en tus pupilas tan honda tristeza (pieza), que, al verlas, los ojos se cubren de llanto.

Golondrina herida que abandona el nido, tu vuelo á la tierra se inclina ligero, y eres una efímera flor de invernadero, que tan sólo vives á fuerza de cuidado.

Ves ante tus plantas el sepulcro abierto. Nostalgias de antiguas primaveras sientes, y tus negros ojos, profundos y ardientes, parecen dos cirios que alumbran á un muerto. Siempre pensativa, triste y ojerosa, notas que la vida voluble te deja, y el eco angustioso de tus semeja un golpe de azada cavando una fosa.

Vestida de blanco te pierdes, como una quimera de nieve, por la noche en calma, como si tu cuerpo fuese todo alma, como si tu alma fuese toda luna.

Y los caminantes exclaman, al verte subir de mi brazo la agreste vereda:

«¡Pobre flor de otoño, qué poco te queda!... ¡Llévay en la cara grabada la muerte!»

Francisco Villaspesa

Visitando el Hospicio

(Conclusión)

Las cocinas y varias cosas. El Hospicio tiene dos cocinas; una grande y otra pequeña. La mayor, con pavimento de mosaico y despensa y fregaderos contiguos, comunica opuestamente con los refectorios, y es de una suntuosa simplicidad. No se ve en ella sino una pila y un enorme fogón. En él, las calderas, de cobre pulimentado, detienen como un espejo. La despensa, rodeada de anaqueles sobre los que se alinean 800 libras de pan, ofrece el aspecto de una biblioteca.

Un detalle muy simpático que acredita las prácticas culinarias de las Hermanitas de Paul, es la carencia de sillas en la cocina.

Estas buenas Hermanitas de Paul, que en número de veinte y dirigidas por Sor Eduvigis (una santa por naturaleza) cuidan setecientas personas, en todo dejan su huella de pureza; la evocación de una mano femenina.

Especialmente los pisos bajos, destinados en general á las mujeres, asombraban con su exquisito orden y su limpieza refinada. En los roperos (admirablemente encerados), donde causa temor y pena dar un paso, extraña uno no estar de frac, diciéndole á alguna marquesa: «Este es el vals que me pertenece, véalo Vd.». La cocina pequeña, corresponde á las enfermeras, y ambas cocinas, la grande y la pequeña surten á la cárcel.

Como cuota de alimentación, cada Hermana recibe cinco reales diarios, y diez pesetas mensuales de premio.

En las enfermeras. El dolor de vivir. Hace la presentación D. Mariano Rengano.

—El Sr. Carazo, practicante de la casa: Carlos Wilf y Fiorisel de La Voz de CASTILLA.

Y sobrevienen los apretones de manos. —Tanto gusto. —Muy señor mío. —Un verdadero... Etcétera.

Nos encaminamos al pabellón de cirugía. El pabellón de cirugía está situado malísimamente. En la sala de operaciones (que se construyó con zócalo de madera) hace un frío de mil demonios, y entra la luz, en vez de cenitalmente, por dos ventanas de grueso jambaje y ociosos bastidores. Una vez que se operó en esta sala, el operado salió con pulmonía. Desde entonces, se utiliza para conservar la barrica de aceite de hígado de bacalao.

El instrumental quirúrgico, rutilante dentro de su vitrina, es muy completo. Vemos también el local destinado á desinfección. Acaban de romper el sello momentos antes de entrar nosotros. Nótese aún la atmósfera seca, hostil. La máquina de desinfección (tipo Rud A. Hardmann), surge de la pared como una locomotora. Posíde de su papel, el Sr. Carazo nos inicia el manejo de la Hardmann.

Desinfectase el instrumental con ácido hiponítrico, un tóxico terrible que mata instantáneamente, por afixia. Carlos Wilf empieza á toser; yo empiezo á toser. Juraríamos saber á qué huele el ácido hiponítrico.

Luego de visitar los lavaderos y de ordeñar las vacas; subimos á las enfermeras. Hay doce camas en cada sala, y nunca una vacía. En el testero un sencillito altarcito, con sus paños blancos y sus flores de trapo, humildes. Junto al retablo, haciendo

rolde; una Hermanita que reza, y ocho ó diez enfermos. Paráliticos, encanijados, imbeciles... Un muchacho de veinte años que no aprendió á meterse en los pantalones; otro á quien se necesita poner la comida en la boca, y la deja caer; un ente deforme, de quince años ya seniles, todo vientre y esqueleto, sin movimiento apenas y sin habla; una jovencita sordo-muda y ciega, que juega los ojos como si realmente viese, sus tristes ojos sin iris, turbios y trágicos, de martir que sonríe. Descansando eternamente sobre la almohada una chica hidrocéfala, Mauricia M.ª Ruiz, de Palacios de la Sierra, cuya circunferencia craneana mide 92 centímetros. Es una enorme carátula, grotesca y dolorosa.

Hablando con D. Florentino

D. Florentino Izquierdo es un hombre campechano, sin eserúpulos, tontos, que nos recibe cubierto, en mangas de camisa y con el chaleco desabrochado.

Está fumando un cigarro de papel pectoral en una hoquilla carbonizada, y por solo esto, créase obligado á regalarnos un «Perfecto».

Antes de llegar al despacho, nos entregó también un catecismo socialista.

El despacho de D. Florentino no parece un despacho, y menos de médico. Es algo así como la galería de un artista, de un pintor que tuviese una mesa de despacho y no hallase donde colocarla. Pero aun con todo, con sus artísticos cachivaches y con sus grandes lienzos murales (óleos y apuntes á lápiz) el despacho de D. Florentino desmerece mucho junto al gabinete con que comunica. Este gabinete es un verdadero museo. Un museo de arte moderno y de arte retrospectivo; pictórico, escultórico, numismático, heráldico, decorativo. Junto á un *biblot* de bazar, hay una escopeta labrada en Eibar, el '56; en los rincones, sobre columnillas ó tripodes de todos los órdenes, desnudos mitológicos; Adonis pensando en la Primavera, Susana entrando al baño, y así sucesivamente. Sobre una consola, porcelanas sajonas, de fina y picante gracia francesa; chucherías sin nombre; diminutas figurinas; femeninos caprichos. Por las paredes, lunas de Venecia, cornucopias versallescas, lienzo viejos, sin firma, retratos de familia, bocetos de acnarelas, frisos en yeso, con arabescos, y bichas, y peces, y centauros. En un veladorcito, un aguamanil de plata; en una rincónera, un vaso morisco; en una mesita volante, un bargeño de herrajes dorados; cerca de él, los leones rampantes de un escudo...

—Va Vd. á hablarnos del Hospicio— dígame á D. Florentino.

—Entendámonos: Yo le llamo presidio benéfico... Llevo en él treinta y dos años día por día, y sé muchas cosas. —Precisamente. —Pero son cosas muy interesantes. —Cuenta Vd. —Y como son muy interesantes, no pueden decirse. Le diré á V. en cambio cuatro vulgaridades; que se dota en 80 pesetas á las asiladas cuando solicitan el permiso para casarse; que hay un asilado muy aprovechadito en pintura, un tal Cepeda; que hay separación de sexos, lo que me parece muy mal.

—¡Hombre! Luego Vd. opina?... —¡Tampoco. Cualquiera de las dos cosas es la mejor y es la peor. ¿Qué opina Vd.? —Lo mismo. Y que el Hospicio pide urgentemente una sala de baño y un gimnasio; también, acaso, una biblioteca; y, dada el área del edificio, una ó más líneas de tranvías... Pero cuénteme Vd. eso...

—No puedo. Es interesantísimo.

FLORISEL

CUENTISTAS

MI RELOJ NUEVO

Mi famoso reloj había marchado durante diez y ocho meses sin pararse y sin perturbar ninguna en su mecanismo. Había llegado á juzgarle infalible en sus juicios acerca del tiempo y consideraba su constitución y anatomía poco menos que impecabiles. Pero un día ó, mejor dicho, una noche le dejé caer. Afiógueme el accidente, que consideré como presagio de una desdicha. Sin embargo, me tranquilicé poco á poco y deseché mis pre-

sentimientos supersticiosos. De todos modos, y por vía de precaución llevé el reloj al mejor relojero de la ciudad, á fin de que lo arreglara. El dueño de la tienda lo tomó de mi mano y lo examinó con cuidado. Después me dijo: —Retrasa cuatro minutos. Es preciso tocar el regulador.

Traté de detenerle, de hacerle comprender que mi reloj marchaba perfectamente. En vano.

Todos los esfuerzos humanos no podían impedir que mi reloj retardara cuatro minutos, y fué necesario tocar el regulador. Y en tanto que yo pateaba de angustia y le suplicaba que dejase en paz á mi pobre reloj, él, fría y tranquilamente, realizaba el acto infame. Mi reloj, naturalmente, empezó á adelantarse. En el espacio de una semana fué acometido de una fiebre furiosa, y su pulso subió á la cifra de ciento cincuenta latidos por minuto. A los dos meses, había dejado muy atrás á los cronómetros de la ciudad y se adelantaba algo más de trece días al almanaque. Hallábase ya á mediados de Noviembre y gozaba de los encantos de la nieve cuando Octubre no se había despedido aún. Pagaba el alquiler y las letras de cambio antes de que vencieran, pero nadie me pagaba á mí; la situación resultaba intolerable. Tuve que llevar el reloj á componer.

El relojero me preguntó si alguien había arreglado ya el reloj. Dije que no, que jamás necesitó compostura. Me lanzó una mirada de maligna alegría é inmediatamente abrió mi reloj. Luego, calándose en un ojo un diabólico instrumento de madera, examinó el interior del mecanismo.

—El reloj pide imperiosamente que se le limpie y lubrifique. Después lo arreglaremos. Puede usted volver dentro de ocho días. Una vez limpio y arreglado, y luego bien engrasado, mi reloj empezó á marchar lentamente, como una campana que suena á intervalos largos y regulares. Empecé á perder los trenes y no pagué en tiempo oportuno. Falté á todas mis citas. Mi reloj me concedía generosamente dos ó tres días de plazo para los vencimientos y luego me dejaba protestar. Llegué gradualmente á vivir en la vispera, después en la antevíspera y así sucesivamente, y poco á poco advertí que quedaba abandonado, solitario, en la semana anterior, mientras los demás vivientes desaparecían de mi vista. Me pareció sentir en el fondo de mi ser una incipiente simpatía por la momia del Museo y un vivo deseo de hablar con ella de las últimas noticias. Tuve que acudir á otro relojero.

Este desmontó el reloj ante mis ojos y me anunció solemnemente que el cilindro estaba «hinchado». Se comprometió á reducirle en tres días á sus dimensiones normales. Después de aquel remedio acometió á mi reloj una rara y abominable enfermedad. Durante la mitad del día no cesaba de roncar, resoplar, gritar; estornudaba, ladraba con energía hasta el punto de turbar mis pensamientos. Pero luego, cansado de aquel titánico esfuerzo, se adornecía, andaba con pachorra desesperada hasta que los demás relojes, á los cuales dejara atrás, le habían alcanzado. Era inaguantable. Recurrí á un nuevo relojero.

Supe por él que el áncora de escape estaba rota. A decir verdad, no tenía la más remota idea de lo que pudiera ser el «áncora de escape», pero no quise patentizar mi ignorancia y fingí alegrarme de que la avería no fuese mayor. Desmontó de nuevo el reloj, pero el desdichado perdió por un lado lo que ganaba por otro. Arrancaba bruscamente, luego se paraba en seco; después marchaba de nuevo y volvía á detenerse. Y continuamente daba bruscas sacudidas, que recordaban el retroceso de un fusil. Durante algún tiempo resistí aquellas sacudidas gracias á una capa de algodón en rama con que cubrí mi pecho; pero al fin me vi obligado á recurrir á un relojero. Este le desmontó pieza por pieza, y después de maduro examen, pronunció:

—Se trata de un defecto del regulador. Cuando se hubo despachado á su gusto me entregó el reloj. Y marchó perfectamente, salvo que, cada diez minutos, se cruzaban las agujas como unas tijeras y manifestaban la decidida intención de viajar juntas. El mayor filósofo del mundo hubiese sido incapaz de saber la hora con un reloj como aquel, y tuve que remediar estado tan desastroso.

Aquella vez la culpa era del cristal que impedía el juego de las agujas. Además, gran parte de las ruedas necesitaban compostura. El relojero se lució y mi reloj marchaba perfectamente, sólo que después de marcar con toda exactitud la hora durante medio día, de pronto todas las ruedas del mecanismo se desdoblaron juntas. Las agujas giraban con tanta rapidez que era imposible seguir su marcha vertiginosa. El reloj realizaba su marcha de doce horas en algunos minutos y luego se detenía de repente.

Desesperado fui á encontrar un último relojero. Me disponía á interrogarle con severidad, pues el asunto se ponía serio. El reloj me había costado 200 dólares de compra, las composturas hacían ascender su coste á más de

dos mil. Pero de pronto, mientras miraba al relojero, reconocí en él uno de aquellos miserables que ya pusieron sus manos pecadoras en mi reloj y que debían ser más diestros en recomponer una caldera vieja que en arreglar relojes. El malvado examinó con minuciosidad el delicado mecanismo y emitió su fallo con feroz ironía:

Hace demasiado vapor; debiera usted dejar abierta la válvula de seguridad. Por toda contestación le di un puñetazo formidable. Murió y tuve que pagar los gastos de su entierro.

MARK TWAIN

BURGOS FESTIVO

Al triunfo de nuestras tropas en el Riff habrá que unir el que este simpático programa obtendrá el próximo día del Corpus, en el que podemos estar seguros se darán de mamporros por adquirirlo.

Contendrá interesantes cosas y si su autor Sr. Mesa no acompaña con cada número un Echegaray, es porque no los posee. Todo Burgos lo solicitará.

Desde Madrid

La unión de los primates del republicanismo, gestionada por Nakens, ha fracasado; una vez que a la reunión de mañana no concurren los que integran la conjunción.

Esto ha producido bastante contrariedad, especialmente en los elementos que siguen a Lerroux.

Nada diremos del Sr. Sol y Ortega, defensor acérrimo de la unión. No oculta su disgusto.

Los conjuncionistas dicen: No creemos necesaria esa reunión. Nosotros tenemos las puertas abiertas para todos los que quieran robustecer nuestra agrupación.

Que vengán los que lo deseen que a nadie desairaremos.

A nuestro juicio, una de las dificultades que se oponen a la fusión de conjuncionistas y radicales es la incompatibilidad de Lerroux y Pablo Iglesias.

Las demás que existen con el jefe de los radicales, se subsanarían fácilmente.

Es la única causa hoy, por la cual, todos los intentos que se realicen, fracasarán.

Algunos periódicos monárquicos lo celebran, como es de suponer, y con indirectas mortificantes para los republicanos que nunca se pondrán de acuerdo por las ambiciones de jefes que en sus principales prohombres existen.

Acaso no sea esta la principal causa. Otras deben existir de orden personal y que son el origen de lo distanciado en que se encuentran.

Nada nuevo acerca de la situación política.

El Sr. Canalejas entiende, como lo ha manifestado ya, que él es muy difícil de sustituir ahora.

Semejante declaración dió lugar a infinidad de comentarios.

Porque supone una muy significativa notificación a aquellos del partido liberal que aspiran a sucederle en la Presidencia del Consejo.

La anterior declaración del Sr. Canalejas la juzgaba un conspicuo liberal de la siguiente manera:

Nadie es necesario como pretende serlo el jefe del Gobierno en su puesto.

Es cierto que este gabinete tiene cuestiones que ventilar pero puede ventilarlas igualmente otro con tal que sea liberal.

El señor Canalejas, llegó a donde hoy se encuentra, por el partido liberal al cual pertenece.

El señor Canalejas no gobierna en nombre suyo, sino en el del partido liberal.

Los anteriores juicios demuestran el pésimo efecto que las declaraciones del presidente del Consejo causaron en aquellos que están pensando constantemente en el gabinete intermedio y que son muchos.

Además entienden que ningún gobernante puede hablar así porque además de la imposición que supone deja muy mal paradas ciertas prerrogativas.

Porque dimitiese Canalejas no sucedería nada; dicen: abrogar sus obligaciones.

A la Corona no le faltarían soluciones en ningún momento.

Prosíguese en el Congreso el debate de los Presupuestos.

Da tristeza presenciario. Lo decimos porque muy pocos más de una veintena de diputados permanecen en el salón de sesiones durante el aludido debate.

En cuanto a su aprobación, no obstante las promesas de Canalejas de que será antes de las vacaciones veraniegas, nos permitimos dudarle.

Los presupuestos para 1913 hemos de llegar al 31 de Diciembre y bueno será que en este día estén aprobados para poder ser ley al siguiente, en el cual, no tiene más remedio que serlo.

Para la próxima semana no hay programa parlamentario de interés.

Salvo que surja otro diputado de la mayoría con intenciones de armarle al gobierno un nuevo jaleo, no se anuncia nada.

La calma en las Cortes va a imperar con gran satisfacción del señor Canalejas.

De las mancomunidades, hemos observado que muy pocos diputados conocen el proyecto.

Hemos observado, además, que se duda mucho que el partido liberal lo convierta en ley.

Esta innovación que se pretende ahí le quedará al Sr. Maura para satisfacer los deseos de su amigo el Sr. Cambó.

CARTAS DE LULÚ

Querido primo: Ante todo, mi felicitación por tus éxitos universitarios, que no me sorprendieron. Ahora a divertirme. Tráeme polvos para el baño; «Lacto-Lys» ya sabes. Espero verte aquí muy pronto, y, como todos los veranos, hecho un brazo de mar. ¡Lo tontisimos que volveis!

Y lo que a nosotras nos gusta que volvais tan tontisimos!... No olvidéis el encargo; Lacto-Lys, Lacto-Lys, Lacto-Lys... Me haces rabiar en tu carta porque no he podido asistir a la inauguración de la Exposición de Bellas Artes, donde te has enorgullecido ante un «Retrato», de Santamaría, «Diana y Acteón», de Julio del Val, y «El Ex-voto» de Cortés. Pues bien, primo: tú, sin embargo, no te hallabas el jueves en el Teatro Principal, y yo sí. Hubo un lío inenarrable, en el que Unceña, el capitán, cuentan que ha estado superior.

Te adjunto el Reglamento del «Club Ciclista Burgalés», un fino alarde de humorismo. Léelo. No te agrada más que «Los viajes de Gulliver» ó «Tartarín de Tarascón».

Por aquí no hay nada mencionable, salvo lo mencionado. Es decir, si, gacétilas. Santa Olalla, tu encuadernador, se compró ayer una gorrita clara. Cuatro pesetas. Laure Ruiz (hijo) quiere exponer unos estudios; Parisiana se abrirá el mes próximo, tal vez el día 20 y acaso presentándose la Matilde Aragón. Fui la otra tarde a las Flores, al colegio de Saldaña. Tu amigo Charito, que muchos recuerdos. Y que la tienes enojadísima.

No sé que más comunicarte. ¡Ah, sí! Tu adorada tormenta, muy festiva. Ya usa los zapatos con el lazo al costado. Se ha hecho un traje feísimo, de seda tornasol, y un sombrero forma pequeña, algo Robespierre. Lo que ha visto en Nuevo Mundo...

En fin; te abandono. Voy a ir un poco de tiendas.

No olvidéis el encarguito. Casi todos los besos que quieras de

LULÚ

BIBLIOGRAFÍA

La Vuelta a la Tierra y la Superproducción. Tal es el título de una obra que hemos recibido, escrita por Mr. Jules Méline y traducida por Joaquín Saurín.

Ocupase en la primera parte, de la industria y de su extraordinario desarrollo, así como de la causa del malestar económico, que se refleja en todas las naciones, y al que procuran atender aplicando cuantos medios consideran apropiados para conseguirlo. El autor, y muy fundadamente por cierto, culpa de la actual crisis industrial, al exceso de producción debido a que las grandes fábricas, con el fin de acaparar el dominio de los mercados obteniendo con ello pingües ganancias, fuerzan la producción sin tener en cuenta las necesidades del mercado, dando lugar a la Superproducción causa primordial de todos los males que padece la industria.

En su segunda parte se ocupa de la agricultura, proponiendo acertadamente cuanto estima necesario para que esta ocupe el rango a que tiene derecho como la rama más importante de la producción y la única capaz de restablecer el equilibrio político, social y económico, tan profundamente perturbado, por el exceso de cuidados, auxilio y facilidades, otorgados a la industria, que contrastan grandemente con el abandono en que se tiene a la agricultura.

Cree el autor, que si en pró de la agricultura se hiciera cuanto en beneficio de la industria se hace, alcanzaría aquella un grado de prosperidad tal, que el obrero agrícola, igualado en beneficios al obrero de la fábrica, quedaría aherado al terruño, y los capitales volverían a interesarse en las explotaciones de la

tierra y se restablecería el equilibrio, consiguiéndose La Vuelta a la Tierra.

Termina la obra de que nos ocupamos con la sentencia de un filósofo chino que dice: «La prosperidad pública se asemeja a un árbol; la agricultura es la raíz; la industria y el comercio son las ramas y las hojas; si la raíz enferma, caen las hojas, se pudren y desmenujan las ramas, y el árbol muere».

La obra está cuidadosamente traducida y esmeradamente impresa. Creemos que es de mucho interés para los agricultores, porque todo cuanto dice referente a ellos tiene aplicación en nuestro país.

Se halla de venta en El Ferrol, al precio de 4 pesetas.

La Constitución doceañista y el «Filósofo Rancio»

Nuestro paisano y particular amigo, el futuro eminente abogado Salvador Martín Lostau, nos ha remitido su folleto «La Constitución doceañista y el Filósofo Rancio», trabajo premiado en el Certamen literario de Marchena.

En su obra el Sr. Lostau, con mucho método y gran entusiasmo, rebate los principios informantes de las Cortes de Cádiz—igualdad, independencia, soberanía popular—y entona un juvenil himno a la patria, por epílogo.

No escasean, en el curso de los razonamientos, pasajes verdaderamente felices, con fuerza de convicción, aunque el Sr. Lostau desaprovecha la que cobraría de mostrarse un poco imparcial, un poco ajeno a intransigencias y exclusivismos de convencido, no rechazando sistemáticamente los principios de toda otra escuela opuesta, ó distinta tan solo.

Felicitamos al Sr. Lostau por su discurso (léase folleto) y le auguramos, sin temor a equivocarnos, nuevos y mayores triunfos.

Prologa la obra el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Jaca.

COSAS DE MI PATRIA Y DE MI PUEBLO

Blasones y talegas

Por todas partes recibo enhorabuena y felicitaciones, todos me saludan con respeto y me envían plácemes sin cuento porque yo, pueblo noble é hidalgo; he conseguido amontonar en descomunal pirámide, escudos y pergaminos, diplomas y emblemas, timbres de nobleza y de gloria, blasones ilustres y distinciones aristocráticas, monumentos arquitectónicos soberbios y recuerdos hermosos de gloriosas jornadas, títulos, patentes, certificados en fin, que afirman de una manera muda, pero elocuente, las grandezas de un día, la señorial nobleza de mis antepasados, el valor heroico de mis abuelos, las virtudes en fin, verdaderamente dignas de envidia, que atesoraban aquellos ilustres varones de los pasados siglos, que si con el cincel en la mano supieron esculpir en la piedra el genio portentoso de la raza, con la espada en la diestra supieron igualmente morir, conquistar pueblos y reconquistar su propio suelo, con igual destreza que con su mágica pluma y portentosa imaginación conquistaron el mundo al producir la enorme y profunda obra literaria del siglo de oro, para bien de nuestra patria y admiración del mundo entero.

Con la mirada vuelta atrás y fija en semejante cúmulo de glorias, el ánimo absorto y quieta la voluntad, he permanecido luengos años y aún permanezco sin hacer otra cosa que admirar la fecunda labor de mis antepasados, buscar y rebuscar en los libros de la historia nuevos timbres de gloria que añadir a los ya existentes y, viviendo lejos del actual movimiento mundial y científico, en esta mi casa señorial de noble escudo y rancio abolengo, permanezco inactivo reposando diaria y anualmente las glorias pasadas que con mis escasos recursos pueda celebrar con algún pequeño refrigerio, si que también honestas recreaciones.

Yo, desgraciado pueblo español, al contemplarme en mis interioridades, no puedo menos de evocar el recuerdo de aquel famoso D. Robustiano Tres-Solares de la Calzada, insigne hidalgo montañés, personaje ilustre de la obra del inmortal Pereda que me sirvió de título a estos renglones y que adherido a los títulos de rancia y antigua nobleza, prefería morir en su miseria, antes que descender del pedestal ilustrado que el linaje de sus antepasados le había elevado, sin haber puesto de su parte sino la molestia de recibir los dones de tan linajuda nobleza, antes en fin que aceptar las talegas de su vecino Zancajo.

Tantos y tales son los timbres de mis pasadas glorias y grandezas, que engolfado en sus recuerdos y admirando sus bellezas, apenas si queda en mi memoria un como vago recuerdo, más bien reminiscencia de que los otros pueblos debieron su grandeza y su actual poderío a algo así como la física y la química, las matemáticas y la agricultura; de que ellos apenas tienen pergaminos ni escudos

que exhibir, hechos heroicos que admirar; que nacieron ayer como quien dice, y por tanto, su historia es escasa, no la escribieron sus abuelos, la están escribiendo para la posteridad los hombres del siglo presente, que en lugar de llamarse guerreros y santos, literatos y poetas, historiadores y cuentistas, toreros ó oradores, se llaman solamente hombres de ciencia, físicos, químicos, naturalistas, matemáticos, ingenieros, mecánicos, geólogos, geógrafos electricistas, astrónomos, agricultores, arquitectos, industriales, biólogos, hombres en fin, que lejos de permanecer en la mesa de un despacho emborronando cuartillas y estrojando su imaginación fantástica, permanecen en la sala de estudio nutriendo su inteligencia, para enseguida verterla inmediatamente en el laboratorio, en la fábrica, en el observatorio, en el campo de experimentación; en la práctica diaria de la vida.

Como resultado de todo, contemplo como esos pueblos crecen, se enriquecen, se nutren, prosperan y van a la cabeza del mundo culto y civilizado, y como yo, quizá de resultados de aquello otro y acaso por permanecer aún adherido a ello, menguo, me empobrezco, me desamparo, y voy hacia la ruina.

Yo contemplo y me agrada y aún aplaudo, ese ardor y entusiasmo que todo español, y especialmente si este es burgalés, ponemos en cuanto se trata de las cosas de nuestros abuelos; pero me apena profundamente el ánimo, esa apatía, esa indiferencia con que generalmente miramos aquellas cosas de ahora, de utilidad, de provecho, de riqueza, de bienestar; porque si mucho dicen en favor de un pueblo ya pasado las páginas de gloria de su historia, mucho más dice en favor de un pueblo presente la labor de sus actuales moradores, que escribirán su historia futura, su cultura, su riqueza, su poderío y esto no lo dá la historia, lo dá la ciencia.

Por eso es que mientras por las calles de nuestras ciudades circulan procesiones exhibiendo heráldicos pendones y trofeos de antiguas epopeyas, quizá armados caballeros de antiguas órdenes militares, de uniformes vistosos y enjaezados caballos; mientras que con alardes de riqueza y poderío que no existen vemos engalanarse lujosamente nuestras ciudades para conmemorar las fechas y hechos gloriosos ó no, en que tan fecunda es nuestra historia, y al lado de esto contemplamos nuestros campos secos y estériles, nuestras industrias raquíticas y mezquinas viviendo al amparo de un ventajoso arancel, nuestro comercio decaído, nuestra instrucción escasa y deficiente, nuestros agricultores y nuestra hacienda arruinada, nuestro suelo aún por explotar, sin ferrocarriles que le den vida, riqueza y movimiento, sin riegos que fertilicen nuestros campos; cuando se vé y se contempla cómo a pedazos nos van quitando las escasas posesiones que nos restaban, de las cuales, según cierto escritor contemporáneo, no nos echaron los norte-americanos, sino la física y la química; cómo nuestro amado pueblo se depaupera y desfalece, cómo en fin, camina hacia su ruina; cuando se contempla todo ello, no puede menos de exclamarse: ¡Oh pueblo ciego é inculto que, adherido férreamente a los timbres y títulos de gloria de tus antepasados, permaneces inmóvil y enfatuado con ellos, sin comprender que toda tu riqueza y poderío decae y desaparece por no querer entrar de lleno en el movimiento científico y trabajador mundial de la época! ¡Oh pueblo desgraciado cuya alma en otros tiempos fuerte y bien templada sabía vibrar con energía a los llamamientos de las grandes causas, y hoy, abúllica y adormecida sobre los laureles gloriosos que tus abuelos te legaron, solo en conservarles te ocupas y henchida aún de orgullo y fantasía únicamente despiertas y te estremeces cuando llega a tus oídos el rumor de una elocuencia parlamentaria, los acordes de un pasodoble ó el clamoreo de un circo taurino, sin que te admiren ni seduzcan, mirándoles hasta con indiferencia, los triunfos de los hombres de ciencia, que afortunadamente aun posees en tu seno y de quien únicamente puedes esperar tu salvación, porque con su ciencia te darán la riqueza y el bienestar que necesitas, marchámo ilustre con que únicamente podrás atravesar fronteras y formar parte del concierto mundial entre las naciones cultas del mundo civilizado, que hoy día puede decirse que casi te tienen descartada!

Si así sigues, si por ese camino continuas, si, entre los blasones de tu rancio abolengo y las talegas de riqueza que el hombre de ciencia puede proporcionarte un día, prefieres aquellos antes que éstas, llegarás a tu ruina y aun esos mismos blasones, emblemas preciados de tus pasadas glorias, tendrán quizá mañana, ¡caso des-

graciada y vergonzosamente ya los tienen! un precio, que los pueblos ricos te ofrecerán y tu aceptarás para atender la vergonzosa pobreza, que no supiste evitar con tu trabajo.

Juan Español y Burgalés.

24-5-912

EL VIERNES EN SALDAÑA

LA PRIMERA COMUNION

Merece este acto una breve crónica. La solemnidad del momento es difícil de reflejar con entera exactitud. Plumas más hábiles que la nuestra han dado en repetidas ocasiones, una honda y verdadera impresión de ese instante en el que la infancia postrada ante el altar, recibe, por primera vez, como una ofrenda de amor, el pan de luz que repartiera Jesucristo a sus discípulos en el Cenáculo.

Es esta una de las horas que más intenso recuerdo dejan en nuestro ánimo. Si la huella desaparece, si aquella sensación de paz, de sosiego, se pierde después al recorrer la vida, nuestra será la culpa por habernos entregado, sin resistencia, a la fuerza de todas las pasiones humanas.

Este acto de la primera comunión que, en todas partes reviste extraordinaria solemnidad, se nos ofrece además, en el Colegio de Saldaña, con un tono de sencillez, de verdadera y profunda devoción cristiana, que seduce y emociona.

Dijo la misa nuestro venerable Prelado, recibiendo de sus manos la Sagrada Forma las niñas siguientes:

Clementina Gomez, Blanca Escalera, Consuelo de la Puente, Carmen Dávila, Enriqueta Manrique, Jacinta Linares y Dolores Perez Miguel. Sostenían el paño del comulgatorio, preciosamente vestidas de ángeles, las niñas Mercedes Cabezon y Pilar Esteban.

Terminada la misa, el Sr. Arzobispo, paternalmente, pronunció una sentida y elocuente plática de grandes enseñanzas y de atinados consejos.

Más tarde, en una de las amplias clases del Colegio, Clementina Gómez, hija de nuestro alcalde, saludó con un discurso dicho de encantadora manera, al Prelado. Y después fueron espléndidamente obsequiados con chocolate y dulces, cuantos, previa invitación de las familias, habían asistido al acto.

Esta es una nota breve de lo ocurrido, Pero conviene decir más.

En nosotros esta visita al Colegio de Saldaña ha dejado una gratísima impresión que, más adelante, con mayor espacio y detenimiento hemos de trasladar a estas columnas.

Merece que todos, que los padres muy especialmente, se fijen en la educación sólida, sobria y sencilla que se da en este Colegio. Frente a esta educación que pudiéramos decir que es para el hogar, para la casa, se nos ofrece otra que atiende sobre todo a lo exterior; a lo vano, a lo superfluo, educación dada por personas que conocen a las mil maravillas el supremo arte de explotar la vanidad humana.

Esta educación española, severa, del Colegio de Saldaña es asunto que nos atrae, y que, como decimos, ha de ser desarrollado en este periódico, con la amplitud que merece.

Ecos teatrales

Los estrenos de la semana

El Príncipe Casto

Anotemos, en primer lugar, que el debut de la compañía Ballester acudió numeroso público. Tendríamos que emitir un juicio severísimo sobre el gusto del público burgalés si, entrando en el terreno de las comparaciones, recordásemos el triste aspecto del teatro en las funciones dadas últimamente por la Compañía de la Comedia.

Sin duda la baratura de las localidades es un dato que debe pesar en la comparación é inclinarnos a la disculpa. Además, es cosa de todos los tiempos y de todos los pueblos, que un arte elevado, excelsa, recrea y deleita solamente a quienes poseen un espíritu educado en la vida y en los libros, los que se hallan siempre, dentro de la sociedad, en una gran minoría.

Pero sujetemos nuestra pluma al motivo de esta crónica. El asunto de estas cuartillas es el estreno del «Príncipe Casto», zarzuela cómica de Arniches y García Alvarez, con música de Quinto Valverde.

Las aventuras, chistes, ocurrencias, etc. que tiene la obra mantuvieron al público en continua hilaridad durante todo el tiempo de la representación. Este es un hecho indiscutible. El porqué de soltar así

Para hacer compras visite U. "El Bon Marché" Casa dedicada a confecciones, lencería, juegos de camas, camisería y corbatería. 6, ESPOLON, 6

el público el chorro de la risa, hay que achacarlos, sobre todo, a la labor del señor Ballester que hizo un falso príncipe admirable de naturalidad, soltura y gracia.

De la obra no podemos decir más sino que es una de tantas de los mismos autores, en las que triunfa el retrucano y es condenado, con todas las agravantes posibles, el pobre sentido común. Pero la risa lo perdona todo y da, piadosamente, apariencias de éxito a los mayores absurdos. La música de Quinto, de lo más vulgarcito y oído.

Además del Sr. Ballester, que es un actor muy notable, trabajaron con sumo acierto la Sra. Blasco, Srta. Pujol y Sres. Cruz y Castaño. Dedicamos, también, en justicia, un sincero aplauso a la empresa por la excelente presentación escénica.

La mujer divorciada

Han andado ya las operetas un largo camino de frecuentes y ruidosos éxitos. El público que descendía por el plano inclinado de la inmoralidad, de la sicalipsis descarada y antiartística, se ha detenido en su marcha, y acepta con agrado otros manjares menos fuertes y no por eso menos sabrosos.

Después de «El Conde de Luxemburgo» de «La princesa del dólar» y de «La vida alegre», necesariamente tenía que fracasar esta nueva opereta «La mujer divorciada», de música menos comprensible, soporífera, de asunto disparatado, ajeno por completo a nuestras costumbres y a nuestra manera de ser. La acción se desarrolla con una languidez desesperante, abrumadora. El hastío pesa sobre nosotros. Y solo, gracias a «Biscornet», nos sonreimos de vez en vez.

Este personaje de «Biscornet», fué admirablemente entendido por el Sr. Ballester, que le interpretó con mucho acierto. El Sr. Ballester es un actor muy correcto y de grandes recursos. El Sr. Cruz, muy bien de voz, y con un horror tremendo, sin duda, a caracterizarse, lo que, dados los papeles que representa, le hace casi siempre muchísima falta. Ayudaron a la perfecta interpretación la Sra. Blasco, Srta. Pujol y Sres. Castaño y Castejón. La orquesta acertadamente dirigida por el maestro Padilla.

Anita la Risueña

En esta obra no nos descubren los Quintero ningún nuevo aspecto de su talento de autores. El recurso del consabido timo repetido insistentemente, es en Anita la Risueña como en La mala sombra, el principal motivo de nuestra risa.

Aunque la obra adolece de cierta languidez en su desarrollo, y aunque el asunto no ofrezca una grande novedad, como en ella, con supremo arte, se copian fielmente trozos de la vida, como los personajes se mueven con sin igual desenvoltura y son de carne y hueso, como el chiste se nos aparece sin retorcimientos, fresco y jovial, merece el completo éxito que alcanzó anoche en nuestro teatro.

Todo el público salió del teatro repitiendo los tópicos: «Se vive», «Se fuma», «Las cosas», etc. Mark Twain en su cuento «Marca, marca boletero» nos ha mostrado, con la ironía de siempre, la enorme influencia ejercida sobre el cerebro por las frases muy repetidas.

La partitura del maestro Vives, inspiradísima, sobresaliendo un delicadísimo intermedio.

La Srta. Pujol, bellísima y admirable de gracia y naturalidad. El Sr. Ballester trabajó con el acierto y el entusiasmo de siempre. Los Sres. Cruz y Miranda alcanzaron éxitos personales. Bien todos los demás.

La obra espléndidamente puesta en escena.

C. W.

Lo de las obras musicales—¿Será reclamo?

Viene estos días siendo objeto de comentarios la supuesta desaparición de algunas obras de música de gran estima y que se considera existían en los archivos de esta Catedral.

En nuestro deseo de averiguar algo, celebramos una entrevista con un distinguido eclesiástico que tiene motivos para saber lo que haya de cierto y, si hemos de reflejar sus impresiones, el asunto parece que tiene más visos de reclamo que de otra cosa; quizá para de este modo dar a conocer mejor obras de propiedad particular que pudieran pertenecer a sucesores de quien, en materia de música, tuvo verdaderas joyas.

Bolsa política

En las Cámaras han seguido poniéndose verdes unos a otros; los de la mayoría y el Gobierno. El fuego granado que comenzó Gasset ha tenido su continuación con el de guerrillas que ha estado a cargo de los diputados liberales Fernández Jiménez, Gómez Laserna y Silvela (don Luis). De blanco han actuado en primer término Barroso y por último Calvetón, el exministro. En donde más efecto han hecho los disparos ha sido en el primero. ¡Tiene mucho blanco Barroso!

El Gobierno sigue viviendo, como decimos, entre las guerrillas de su propio campo. ¡Es una disciplina la del partido liberal, encantadora!

De Mizzián de esa fuerza liberal rebelde viene actuando Soriano, que no es partidario de la chibaba, pero que chullaba estos días que era un gusto.

Los conservadores siguen su táctica de no disparar un tiro. La verdad es que no lo necesitan porque bastante guerra tiene en casa Canalejas.

Aquí la política está de sosiego; no hemos tenido en la semana más novedades que la marcha de nuestro teniente alcalde señor Dancausa, que salió para Madrid con objeto de enterarse cómo sigue Bombita de su tendón y telegrafiar desde allí a Gómez si podrá ó no haber Centenario, es decir, si habrá ó no toros.

Esta semana ha sido de salidas: también marchó ayer nuestro Gobernador. Este no sabemos qué tendón habrá ido a ver, pero que ¡ha ido a algo! no les quepa duda; don Ricardo no hace como el Bomba salidas falsas, va siempre por derecho.

En vista de todo esto aguardaremos el regreso de dichos señores y con lo que nos cuenten les diremos a ustedes cuatro cosas. A nosotros lo del Aquiles del Bomba no nos preocupa y a don Manuel Hernández... tampoco.

En Santa Juana Francisca Fremiot

Numerosa y selecta concurrencia ha asistido a los exámenes celebrados hoy en este Colegio.

¡Cuánto sentimos que la falta de espacio nos impida dar cuenta detallada de tan hermoso acto!

¡Misión nobilísima y educadora la de las Hijas de la Caridad que con una paciencia sin límites inculcan a los pequeños las enseñanzas necesarias que son la base de una perfecta educación!

Muchos son los niños que se distinguieron, pero destacaron Rosa Miguel, que al oírlo, nos parecía no una niña sino una persona mayor; Carmen Vallejo, Luis R. Berasategui, Ignacio González, Margarita Hernán y muchos más.

Nuestra enhorabuena a las Hijas de la Caridad por lo acertadamente que dirigen este centro de enseñanza.

De salud pública

Preocupa de continuo a todo el mundo, y es muy natural que así sea, la proximidad de cualquier peligro; pero sube de punto esa preocupación cuando el peligro se llama enfermedad contagiosa, pareciéndonos siempre pocos, resultando siempre pequeños, cuantos medios de defensa se emplean para librarse de las acometidas con que el mal cercano parece amenazarnos a todas horas. Para el logro de nuestros anhelos se ponen en práctica todos los procedimientos de que disponemos, llamando siempre en nuestro auxilio la ciencia y la experiencia: éstas, lo primero que nos aconsejan, la primera receta de que echan mano es «el aislamiento lo más absoluto posible del foco de infección, del peligro que nos acecha»; lo cual si ha de conseguirse, todas las precauciones y cuidados que se adopten no serán nunca muchos, si se tiene en cuenta el obstáculo que, con arreglo a nuestras fuerzas y medios, ofrecemos para la propagación de aquel enemigo de la salud, lo que indudablemente es «de interés público».

Pues si esto es así, ¿cómo se concibe que haya seres que, aun disponiendo de medios para lo contrario, y moviéndose en la sociedad con bastante holgura, den, en casos precisos, pruebas inequívocas de un abandono tal que pudieran, con su proceder, causar mayores perjuicios? No se explica, pero los hay.

Como anillo al dedo, nos parece que viene aquella frase del ilustre hombre, de

recuerdo grato, D. Francisco Silvela: «A todos y a ninguno mis advertencias tocan, quien saque consecuencias con su pan se las coma.»

Esperamos, ya que hoy no señalamos casos concretos, que para evitar hacerlo en el número próximo, aquellos que han tiempo han incurrido en tales infracciones procuren evitarlas, pues ya que viven como grandes, no falten como pequeños.

Notas del reporter

Hemos recibido el reglamento de la nueva sociedad «Club Ciclista Burgales». Deseamos las muchas prosperidades.

—Ha salido para Madrid D. Antonio Plaza.

—Damos el pésame al Sr. D. Mariano Lostau por el fallecimiento de su señor padre político D. Hipólito Tobes.

—Se encuentra enfermo aunque levemente, el médico D. Florentino Izquierdo.

—Se halla más aliviado en su enfermedad el capitán de caballería D. Ramiro Gutierrez.

—Felicitamos al joven abogado Sr. Pereda por la aprobación del primer ejercicio en las oposiciones a la judicatura.

—Ha llegado procedente de Madrid, en donde se encuentra practicando estudios, el pintor de Arte decorativo pensionado por la Diputación D. Laureano Ruiz.

—Se encuentra gravemente enfermo, habiéndosele administrado la Santa Unión, D. Nicanor Miguel, hijo del acaudalado propietario D. Mariano.

—Esta tarde a las cuatro se ha reunido la junta de la «Gota de Leche», cambiando impresiones sobre la organización de una fiesta de caridad con motivo de las próximas Ferias.

PICOTAZOS

En el café. Oye, tú, ¿pero has visto qué espléndido! —¡Ah! sí, los representantes en Cortes! —Bueno, y ahora ¿qué van a hacer con la suscripción? —Con eso, ya puedes suponerte ¡cecrarla!

En el paseo. ¡Cómo así! ¡Tanto tiempo sin ver! —Sabe V., he estado trabajando. —¿Trabajando en qué? —Sí, en ensanchar las faldas. —¡Pero cómo...! —No señora ¡por Dios! Nada de eso; es para ir al Triduo.

En la tertulia. ¡Vamos a ver! Y ustedes ¿qué han decidido, las ensanchan ó no? —La verdad, que es un aprieto: si no lo hacemos, mal, y si las ensanchamos... adiós novios. —¿Por? —Ya ve V., que no les gustan anchas.

Camino del Triduo. Y de aquí ¿cómo saldremos? —¡Qué duda tiene, como entramos! Sobre exámenes. —Oye tú, ¿viste los de Artes y oficios? —¡Qué hacer, hombre; no faltaba más! —Bien y dime, en Agricultura los aprobados ¿quiénes serían? —Chico, ninguno. —¿Pues? —Naturalmente, porque no hay más que un alumno. —Entonces al notable ¿con quién le han comparado? —Velay.

—Y ahora, por las mañanas ¿qué hace usted con las niñas? —Qué quiere usted que haga; lo del otro año: sacarlas al aire. —¡Pero qué! ¿Siguen anémicas? —No, señora; sin novio, que es igual.

Conferencia telefónica

De política

Todas las conversaciones entre políticos tienen hoy por tema la votación recaída ayer acerca de losuplicatorios para procesar al señor Azzati.

Los dictámenes de la comisión favorables a la autorización para

dicha clase de procesamiento obtuvieron los siguientes votos: el primero y segundo, 149 y 135 contra 7; el tercero 127 contra 6, y el cuarto y quinto, 119 y 115 contra 7.

«El Liberal» se ocupa de este asunto en su artículo de fondo, diciendo que el fracaso de ayer es memorable para el partido liberal, y muy especialmente para el Sr. Canalejas, que, con ese acto, se ha cubierto de voluntaria ignominia.

Disculpa a la mayoría liberal por haber votado en pro del dictamen. Se abstuvieron de hacerlo los señores Moré, Gasset, Borbolia y otros varios menos significados.

«El Imparcial» dice que repugna a la conciencia el que la mayoría no haya votado conforme a sus sentimientos sino que ha sido precisa la coacción del Gobierno para obligarla a aceptar el dictamen.

El Sr. Canalejas se muestra muy satisfecho de la votación de ayer, no compartiendo su regocijo los ministeriales, que conocen los medios que hubo de emplear el presidente para conseguir su objeto.

Esta mañana se ha reunido en Gobernación el Consejo de ministros. Según estos, los asuntos puestos a deliberación han sido, en primer término, la huelga de los ferroviarios, que en el actual momento reviste graves caracteres, y otros expedientes de urgente despacho. También se cambiaron impresiones sobre la cuestión política.

El dictamen de la comisión de presupuestos produce en estos un aumento de 312.000 pesetas.

La huelga de ferroviarios

Sevilla.—Continúa la huelga en el mismo estado. Los ferroviarios se hallan dispuestos a no transigir hasta la desaparición del Montepío. Entre Pizarra y Alora los huelguistas han apedreado un tren de mercancías conducido por «esquirrols.»

—Málaga.—Hasta ahora la actitud de los obreros es pacífica.

No ha sido aceptada la fórmula del ministro de Fomento, relativa a la devolución de las cantidades del Montepío. Los trenes no han podido salir por falta de personal, excepto el correo, que es servido por empleados de Córdoba.

No se reciben los periódicos de Madrid.

—Cádiz.—Se ha rechazado la propuesta del Sr. Villanueva. Hállase por completo paralizada la circulación de trenes.

Otra huelga

Londres.—Sigue en la misma situación la huelga de transportes. En los puertos cunde el paro. Más de 200 navíos, hállanse sin descargar. Se temen desórdenes de importancia.

La insurrección en Cuba

Nueva York.—Noticias de la Ha-

vana reflejan el estado de rebelión en que se encuentra aquel territorio.

Los negros se entregan a toda clase de atentados.

Accidente de automóvil

Como consecuencia del vuelco del «auto», que conducía a los duques de Pastrana, hijos del conde de Romanones, y al médico del Congreso doctor Pelegrin, sufrió éste la fractura de dos costillas. Su estado es gravísimo.

Los ingenieros industriales

Han visitado las redacciones los alumnos de las escuelas de ingenieros para solicitar la publicación de un artículo que trata del conflicto pendiente, y en el que se ataca duramente al señor Villanueva, acusándole de haberles engañado.

Un entierro

Han asistido numerosos amigos al entierro de don Eugenio Silvela, exfiscal del Supremo, siendo presidido el duelo por los señores Canalejas y Dato, é individuos de la familia.

Weyler en el Congreso

Esta tarde se presentó en los pasillos el general Weyler, acompañado de varios diputados y periodistas. Hablando con el señor Burrell, éste le interrogó en tono de broma: —¿Por qué no entra usted a disolver eso?

—Porque no traigo sable y este palo no basta—contestó el general.

Conversó después acerca de los sucesos de Marruecos, haciendo resaltar el que los franceses fueran los que más le combatieron por sus actos, que calificaron de crueles, cuando ahora ellos, en un día, han fusilado a 47 rebeldes.

Mostróse contrario al proyecto de mancomunidades y a la división de las islas Canarias en dos provincias.

Las fiestas de Córdoba

Con gran animación se celebró ayer la primera corrida de toros. Machaquito y el Gallo tuvieron ratos lucidísimos, resultando, en conjunto, bastante entretenida la fiesta. Más de 300 viajeros no pudieron acudir a ella por falta de trenes.

De «sport»

Hoy tiene lugar en Madrid la cuarta carrera de caballos, que promete estar muy animada.

Imp. de Marcelino Miguel

Matossi, Fanconi y Compañía

CAFÉ SUIZO Helados, Cocktails, etc., etc.

Doctor C. Urraca

OCULISTA

Lain Calvo, 18, principal.

Consulta de once a dos. Gratis a los pobres.

LA EXTREMEÑA

GRAN SALCHICHERIA DE MANUEL SANCHEZ

Especialidad en lomo embutido, salchichón de Vich, chorizo de lomo (especial para crudo), cecina superior de vaca, longaniza de lomo, morcillas finas de lomo, y superiores morcillas extremeñas.

San Lorenzo, 38 y 40

No bebas más,

este vicio no es más que nuestra ruina.



Hoy es posible curar la pasión por las bebidas embriagadoras. Los esclavos de la bebida pueden ser librados de este vicio aun contra su voluntad. Una cura inofensiva llamada Polvo Coza, ha sido inventada, es fácil de tomar, apropiada para ambos sexos y todas edades y puede ser suministrada con alimentos sólidos ó bebidas, sin conocimiento del interperante. Maestra gratuita.—Todas aquellas personas que tengan un bebedor en la familia ó entre sus relaciones, no deben dudar en pedir la maestra gratuita de Polvo Coza. El Polvo Coza puede ser también obtenido en todas las farmacias, y en los depósitos al pie indicados, para adquirir la maestra gratuita, escriba hoy a Coza Powder Co., 76, Wardorn Street, Londres E.C1.

Depósito en BURGOS: Farmacia de JUSTO MARTINEZ, Plaza Mayor, número 45. En LERMA: V. DOMINGUEZ, Mayor, 42. En Villadiego: Farmacias de LuisraqEscudero.

Venta y Alquiler de Muebles Muebles de Ocasión

en inmejorable uso, se cambian por otros que no lo estén. Hay verdaderas gangas.

Plaza del Arzobispo, número 19.

Epilepticos

Curaos sólo con los célebres Polvos del
Cav. CLODOVEO CASSARINI
DE BOLONIA (ITALIA)

Nerviosos

prescriptos por los más ilustres clínicos del mundo, por la curación más eficaz y segura en las enfermedades siguientes: Epilepsia, histerismo, histero-epilepsia, corea, palpitaciones de corazón, insomnio, cretismo nervioso, incontinencia nocturna de orina, vómito incoercible, bronco-espasmo, tos, asma, zumbido de oídos, cefalalgia, hemigræa, tic doloroso, ralgia de cualquier origen, ciática, cambrambres muscular intestinal, histeralgia y otras enfermedades específicas. Los polvos CASSARINI fueron premiados con la más alta recompensa en la Exposición Internacional del Congreso Médico, Urichy y C.ª Antonio Serrano J. Segala y J. Calmet—EN MADRID; Pérez, Martín y Compañía, Martín y Durány F. Gayo—Referencia: J. Bartra Jaime I, 10.—BARCELONA.

NUÉVA LÁMPARA



OSRAM

con filamento de hilo estirado

única lámpara verdaderamente

IRROMPIBLE

Recomendamos al público no confundir la lámpara OSRAM con muchas otras marcas de sonido parecido que pretenden ser tan buenas como la OSRAM, pero no lo son.

De venta en las centrales y buenos establecimientos de electricidad

CONCESIONARIO PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

León Ornstein.-Madrid.-5 Mapiana Pineda, 5.

Maquinaria, material y accesorios para electricidad.

NO MAS SORDOS



El milagro hecho todos oyen. El ODITON RACHEL probado en 30 años practica clinica, cura a toda edad y por cronico sea el caso la sordera y zumbidos de oídos, que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo que sensibiliza y vivifica. Venden a 5 ptas. el ODITON RACHEL las boticas de España, América y Filipinas. Todos los que padezcan de sordera deben pedir al Dr. Rachel ARENAL 1, i, Madrid prospecto explicativo que se remite gratis.

Dr. A. Garazo

Establecimiento de vinos y comidas

Clínica Ginecológica del Hospital y Dispensario de San Julián y San Quirce

PEDRO BRIONES

PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ. Consulta diaria de once a una

CASA ESTABLECIDA DESDE EL AÑO 1875

Calera, núm. 13.

Plaza del General Sanjurjo, núm. 1.—BURGOS

LA CONFIANZA

Fábrica de jergones de muelles y somniers y almacén de camas de todas clases

CALLE DEL CID, NÚMERO 26

Este establecimiento es sin duda alguna el que más barato vende en esta población, pues solo en él puede comprarse

GAMA COMBINADA CON JERGEN A 20 PESETAS

JERGENES DESDE 7 PESETAS

Imposible toda competencia por ser esta casa desde hace muchos años la preferida por el público por la bondad y baratura de los jergones que fabrica desde los más modestos a los de mayor lujo.

Taller especial de reparaciones de jergones por deteriorados que estén a precios sumamente económicos.

Servicio de carruajes

Rufino Santa Olalla Gonzalo

El acreditado constructor de carruajes Bernardino Lopidana, ha montado un nuevo servicio para todos los trenes al precio de 25 céntimos asiento y 25 céntimos por equipaje que se facture.

Fuente del Rey, 2 y 4.—BURGOS

Puntos de Aviso

Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio; Borrador, Diario, Mayor, Copiadores, etc.

Lain Calvo, 16, teléfono n.º 16; Vitoria 14, taller de carruajes, teléfono n.º 24.

Talleres de Encuadernación. Cartónaje.—Cajas de cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.

Coches para viajes y paseos a precios económicos.

PRECIOS ECONÓMICOS

En Alemania el público particular

compra la mayoría de lo que le hace falta al precio de fábrica. No hay razón por qué se paguen 50 Ptas por una cosa, que comprada en el sitio a propósito resulta a Ptas 30.—La casa abajo firmada ofrece al público español una nueva facilidad para comprar directamente de primera mano al precio original del fabricante todo lo que se fabrica en Alemania y muy especialmente los siguientes objetos.

- Relojes de toda clase
 - joyería y platería
 - maquinas para retratar, desde 25 Ptas.
 - cinematografos, desde 50 Ptas.
 - maquinas para coser, desde 75 Ptas.
 - escribir, desde 100 Ptas.
 - bicicletas, desde 75 Ptas.
 - motocicletas, desde 300 Ptas.
 - automóviles, desde 3000 Ptas.
 - armas de todas clase
 - juegos y lentes de ultima moda
 - muebles de toda clase
 - confección para Señora y caballero
- poniéndose en cuenta el precio original de coste. El beneficio de la casa consiste unicamente en lo por 100 que se aumentan el precio de coste mencionado, por ejemplo: no 10000 A reloj de oro para Señora
- | | |
|----------------------------|------|
| precio de coste Ptas 22,50 | 2,50 |
| más 10 por 100 | |
| precio de venta Ptas 25,00 | |
- Se efectúan pedidos desde 25 Ptas en adelante. Facilidades de pago para personas de garantía. En todos los ramos susodichos hay constantemente objetos usados que por cualquier motivo se venden a precios excepcionales. Una lista mensual de tales ocasiones se manda a quien la desee. Pídanse Ofertas, incluyendo el sello para la contestacion, a la casa ARNOLD FEUER, Berlin Charlottenburg, Gervinusstr., 24. Los respectivos catálogos con dibujos y precios se mandan contra envío de 1 Pta. en sellos de correo que al hacer un pedido se deduce del importe. Indíquese el artículo que se desea. Cartas para Alemania cuestan 25 cts. No se pueden admitir las cartas insuficientemente franqueadas.—SE ADMITEN REPRESENTANTES SERIOS.

Gran Fábrica de CHOCOLATES de Baldomero Quintanilla

Paloma, 24 y Sombrerería, 45.—BURGOS.

Casa montada con los últimos adelantos. Especialidad en CHOCOLATES. Grandes descuentos al por mayor.

No dejar de visitar esta casa, que es la que más ventajas ofrece.

SOMBRERERIA

Sobrino y Sucesor de Bedoya

Grandes novedades en sombreros para la presente temporada.—MERCADO, 2.

BURGOS

Valentin Marcos

Almacenes de hierros, camas y ferreteria. Único representante en Burgos de la sociedad «Cemento Portland» de la acreditada marca «Cangrejo».

Depósitos: Calle del Mercado, 14.

A 16 PESETAS

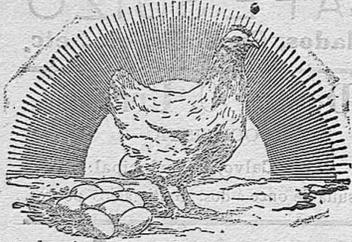
RELOJES GARCIA



Escolón, 17.—BURGOS.

Todos los relojes que vende esta casa, hace con certificado de garantía.

Relojes de pared muy económicos. Despertadores desde CINCO pesetas. Relojes de bolsillo desde CUATRO.



Docks Avícolas de Franco

En toda España es ya conocido el asombroso resultado del ALIMENTO ACELERADOR de la postura de las gallinas. Todos los que tienen aves y quieren cojer diariamente abundancia de huevos en sus gallineros, dan a sus gallinas este admirable producto.

Y en el invierno que generalmente no ponen las gallinas, es muy hermoso ver que mientras el vecino no recoge huevos, nosotros con el maravilloso invento, llenamos la cesta y los vendemos a muy alto precio.

Esto es lo que se oye a los que emplean el ALIMENTO ACELERADOR.

Por qué no hacéis lo propio todos los que tenéis aves? Pedid sin pérdida de momento y veréis pronto el éxito grandioso.

Cuesta: 3 kilos 7,50; 5 kilos 11,15; 10 kilos 21 pesetas estación Valladolid.

El transporte a estaciones lejanas cuesta: 3 kilos 1 peseta; 5 kilos 1,65; 10 kilos 3,30.

Pedidos acompañando importe a

LA REVISTA MERCANTIL.—Valladolid

Casa Importante

en semillas de horticultura, floricultura y arboricultura de todas clases y países. Grandes existencias en alfalfas y tréboles. Espartacas con corteza y descortezada. Remolacha. Calabazas alemanas de 50 kilos. Ray Grass de 1. Gramíneas para prados naturales y artificiales. Coliflor metropolitana, resiste las heladas, de enorme cabeza. 300 variedades en judías. 16 en maíces. Variedad sin coscuta de alfalfa de Provenza. Patatas extranjeras. Píapas de sandías, melones y pepinos. 1.000 variedades en flores. Cebollas de flor de todas clases. Maíz King-Philip blanco el más productivo. Catálogos con el calendario de la siembra se remiten por 1,25 por correo en sellos.—Hortaleza, 90 y 92.—MADRID.—R. DIEZ.

Sociedad Anglo-Ibérica

4, AYALA, 4.—APARTADO DE CORREOS NÚM. 350.

MADRID

La casa más importante de España en aparatos de desinfección y saneamiento.—Aparatos Marot, Liuxweiler y Borgonsoli.—Se facilitan catálogos y presupuestos gratis.—Representaciones generales, comisionados y tránsitos.—Corresponsales en todas partes de Europa y América.

LA VOZ DE CASTILLA

Semanario independiente

DEFENSOR EN PRIMER TÉRMINO DE LOS INTERESES DE LA LOCALIDAD Y LA PROVINCIA

Artículos de carácter social, científicos, humorísticos. Literatura. Poesía. Conferencia telefónica.

TERCER AÑO DE PUBLICACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España		Extranjero		Anuncios	
Trimestre	1,25 ptas.	Trimestre	2 francos	Primera plana.	20 cents. line
Semestre	2,50 "	Semestre	3 "	Segunda	15 "
Año	4,50 "	Año	7,50 "	Tercera	10 "
				Cuarta	05 "

A los suscriptores y anunciantes, por un trimestre ó más, descuentos proporcionados.